

EN LA CAPITAL

Publicación por trimestre adelantado. . . \$ 0.50
 Número suelto. " 0.04
 Número atrasado. " 0.10



EN CAMPAÑA

Suscripción en toda la República, trimest. \$ 0.80
 Número suelto " 0.10

Para hacer la oposición será "El Quijote Oriental" escrito con mucha sal y muchísima intención.

Censurará sin consuelo, y á todo el que vea malo, le va á pegar cada palo, que le vá á encender el palo.

HORAS DE ADMINISTRACIÓN DE 11 Á 3 DE LA TARDE

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE ADELANTADO

Sale todos los Sábados

Sale todos los Sábados

ESTE PERIÓDICO SE COMPRA PERO NO SE VENDE

LA CORRESPONDENCIA Á NOMBRE DEL DIRECTOR

AVELINO OSORIO--Editor Responsable

ADMINISTRACIÓN: PLAZA ZABALA NÚM. 58.

Tatachín!!

En nuestro domicilio--casa de ustedes 58--Plaza Zabala--58 se admiten suscripciones, y se venden números sueltos de nuestro compadre de Buenos Aires

DON QUIJOTE

Además, se venden números de *La Nación*, *La Prensa*, *El Diario* y *El Nacional* de Buenos Aires.

Lo que comunicamos á ustedes para su conocimiento y efectos consiguientes.

OIDO A LA CAJA!!

El que tiene boca, se equivoca. Permitáseme aplicar ese refrán al caso. Un lapsus calami nos hizo fijar el precio de suscripción á este periódico en 90 centésimos por trimestre.

Hemos consultado los intereses generales, y nos parece *trop fort* el precio fijado. Queda reducido, pues, el precio de suscripción por trimestre á

50 CENTÉSIMOS

contar desde la fecha. Á los suscritores antiguos que abonaron 90 centésimos..... no les devolvemos nada. Al contrario.

Vengan 10 centésimos más y les serviremos la suscripción durante 6 meses.

Tal vez os parezca poco pero la intención es sana, que á feo nadie me gana y á generoso..... tampoco.

Cartas cantan

De santos que solo saben hacer milagros á bayonetazos, librenos el Señor por siempre jamás.

¡Cáspita con el gran Máximo!
 ¿Qué les parece á Vds? á raíz de la negativa, la revolución.

Esto nos recuerda el hecho célebre de aquel tutor que enamorado de su pupila, había confeccionado dos clases de cuentas, unas á su favor, por si la pupila lo rechazaba en sus pretensiones y otras á favor de ella, por si lo admitía como esposo.

Así ha hecho Santos: su pupila es el poder; para llegar á él había fabricado unas cuentas malas que eran la revolución dirigida por él á su regreso al país; y otras peores ó sea la revolución, sin él, pero revolución al fin, y por él.

Pero él no contó con que las cartas podían ser secuestradas, de igual modo que la pupila mintiendo esperanzas al tutor pudo sacarle las cuentas buenas y desengañarlo más tarde.

Yo no sé si tendrá aplicación en este caso aquel refrán que dice: ir por lana y volver trasquilado.

Porque cariacontecido debe andar el Kapianga Máximo.

¡Máximo! Lo es en todo, pero en todo lo más malo.

Máximo general; aquí no cuadra su nombre-adverbio, sino es para demostrar su máximo de soberbia al *salirre*, un empleo dignísimo que nunca hubiera alcanzado ni por su talento, ni por su pericia, ni por sus buenos servicios á la patria.

Resulta pues, en el sentido práctico, un contrasentido; porque siendo mínimo, resulta máximo.

Pero como dictador, es máximo. Y como despota, máximo también. Y como Kapianga, idem per idem. Y como revolucionario, no digo nada!

¡Y pensar que esto ha sido un hombre de Estado, todo un Presidente de una República Sud-Americana!

¡Horror de los horrores!

Pero, en fin, dados sus antecedentes, su carácter y condiciones, no se podía esperar otra cosa de ese hombre.

Eso se veía venir como la noche, después de la tarde.

Y había necesidad de prevenirse con tiempo.

Y estábamos prevenidos.

Y los cómplices patrocinadores de tan descabellado propósito y de tan funesto plan, se las prometerían tan felices. . . .

¿Por qué mostraron las cartas?

¡Ah, malos jugadores! No sabéis que el que enseña las cartas pierde siempre el juego?

Y valiente juego que habeis perdido! Todo un porvenir color Kapianga! Todo un mundo de paz y de ventura, sin principio ni fin!

El pastel estaba bien amasado; pero alguien advertido ó perspicaz, levantó la manta y lo descubrió y cortó por donde le aconsejaron la prudencia y la razón de Estado.

La habilidad podrá existir en quien tiene travesuras é ingenio para armar una revolución; pero la mayor habilidad existe en quien, conociendo á los revolucionarios de oficio, anda siempre ojo avisor para destruir sus malos propósitos.

Ahora bien: probado este conato de revolución, Máximo resulta coronado con el estigma de traidor á la patria.

Bien dijo aquel Diputado, amigo de Kapianga, que no tenía duda de que éste conspiraría al volver al país.

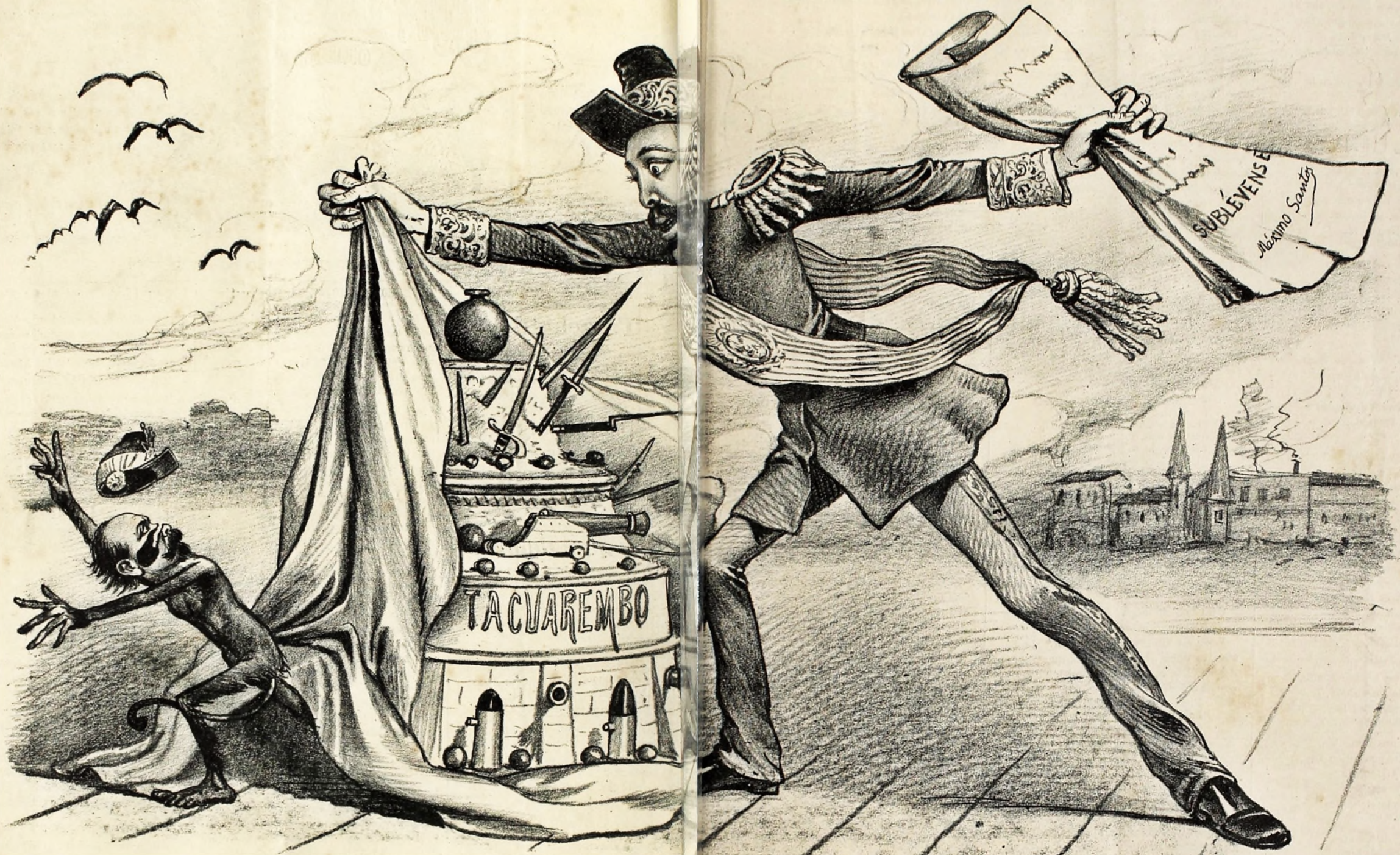
Y aún debiera haber añadido: y á la sazón está conspirando desde el otro lado y escribiendo cartistas subversivas á los que nos contamos con honor, en el número de sus amigos.

No lo dudeis, orientales: á Kapianga le fué muy bien, pero muy retebien cuando la infausta época de su presidencia á pesar del balazo que le partió la cara, cuando conspira por volver á gozar de aquellos *tormentos*.

Dádselos de veras otorgando su merecido á los que todavía osan ayudar á aquél para trastornar el país y derramar sangre de hermanos por calles y plazas sin piedad ni consideración.

¿Llámanse los que ayudan á D. Máximo, patriotas?

DON QUOTE ORIENTAL



“EL PASTEL

TIRÓ TRAJES
Y SE DESCUBRIÓ
QUE ESTE PASTEL
AL YIL KAY

UNICITA

ANTA
STEL
DAGUANTA
RUEL.

Arrancadles la careta con que quieren hundir más aún á la pobre patria: arrancádsela para que sean conocidos de una vez por todas y evitar que corra sangre generosa y manche el suelo Oriental.

Obrar con lenidad, sería dar un premio á la traición.

Aunque... ¡infelices! que saben lo que se hacen!

¡Si obran por miedo á Santos! ¡puff!

REVOLUCION

Una de las muchas cartas que D. Máximo escribió, dice poco más ó menos lo que va á ver el lector. En todas Kapianga pide ¡revolución!

«Mis queridos y estimados amigos de corazón: dadme pruebas si quereis de vuestro bélico ardor, poniendo al país en plena revolución.»

«Donde estoy, no puedo estar, que acá no soy dictador, y reviento de corage y me ahoga la indignación; preparad una tremenda revolución.»

«Desde que el mocito Ortiz la cara en dos me partió, rabio como veinte y cinco, bramo como treinta y dos, pues necesito una gorda revolución.»

«Desde que volví de Europa á ocupar mi posición, y Tajés dijo—«nonese», con sereno *sans façón*, ardo en deseos de armar revolución.»

«Y ha de ser así no más, porque así no más soy yo: y al que ahora no me ayude, lo colgaré de un balcón, en cuanto triunfe de la revolución.»

«Que si salimos con bien, os he de dar, por quien soy, una changa *piñonuda* de retemarca mayor. ¡Viva yo, general Santos! ¡Revolucion!»

Y dicen que dijo Tajés cuando las cartas leyó: «Revolución pides? Bueno, ven pues y te daré yó una receta que cure tu afán de revolución.»

LANZADAS

Un coronel Cabral, un coronel Ramos y un coronel Lopez, son tres coroneles en conato de rebelión por órden de Santos, capitan general, etc., etc.

Tres señores coroneles y un *crúzado* general, han perdido *los papeles*, y ván á pasarlo mal.

Nos habíamos dejado en el tintero al señor Juan Sena, de Tacuarembó, que tambien era ó es, no lo sé á punto fijo, satélite de la revolucion de Santos.

Los tres coroneles podían aspirar á algo más.

Pero el señor Sena á que aspiraba?—á Támeris?

Este señor don Juan Sena debe de ser hombre sério y lanudo y pobre y rio y puede que fio negro.

Dice un médico argentino que Santos padece un sin fin de enfermedades, mortales todas ellas, y que opina que lo mismo puede morirse de un momento á otro, que vivir mucho tiempo todavía.

Los achaques de su mal, los funda aquel médico en que toma, enamora y se exacerba.

Lo de toma, es tiempo pasado: tomaba...

Lo de enamora, podrá ser futuro: enamorará si se le compone la cara de las dificultades del balazo.

Lo de que se exacerba, eso sí: eso es tiempo presente é *impertérrito*, pues hasta que no vuelva á la presidencia, que no volverá, ha de exacerbarse por la mañana, por la tarde y por la noche.

Respecto á morir más tarde ó morirse más temprano, nos es tan indiferente que en eso no nos paramos; bien puede morir de viejo el año tres mil y cuatro, ó mañana si hay tormenta, y nos lo divide un rayo.

Un periódico de la capital, llama á Santos el *Mouke* Uruguayo y para justificar este epíteto sarcástico y sangriento, dice que cuando lo del Quebracho, sabia por momentos todos los movimientos, la situación de las fuerzas, su número, sus nombres etc., etc.

Y no ha dicho que él fué el iniciador, por que no ha querido.

Tenia mucho espionaje, eso sí; y si sabia algo, lo debía al *deber* de los que algo le debían. Esa es toda la ilustración del Kapianga celeberrimo.

Pues cual todos los tiranos habidos y por haber, que al mundo vienen á ser por complacencia, inhumanos; la ilustración no resalta, ni el saber tiene de sobra, nace para el mal, y obra; todo lo demás, le falta, el saber y la conciencia, la virtud y la prudencia.

El Ministro Marquez ¡qué eminencia nó! ¡Si parece ex-santista! há escrito á «La Nación» para armar cizaña sobre haberse negado ó nó, á que el Gobierno entregue el crédito nacional á la casa de Baring Brother, de Londres.

Y así como quien no quiere la cosa, auna á Herrera y Obes de maquiavelo y de intemperante.

Si sus opiniones han sido contrarrestadas y sus planes se han torcido, porqué no renuncia el puesto?

Esto es lógico.

Digo: me parece, Pero él opina que nó. Debe nunca renunciar; Pues si suelta la cartera, Ya no la vuelve á pescar.

Dicen que no es cierto que el señor don Angel Floro Costa escribe en «La Nación».

La noticia á nadie podrá interesar, ni don Floro tampoco.

Porque si escribe, qué importa?

Y si no escribe, que importa tampoco?

Aquí lo, que hay, es que, D. Costa se había popularizado algo cuando DON QUIJOTE lo dió á luz y como después de aquello nadie se ha vuelto á ocupar de él, anda deseoso de un brochazo.

Si es eso como supongo causa de su enfermedad, le diremos á Don Floro: bueno, désee no mas.

El ministro Gerber, en Sajonia, no quiere que las mujeres penetren en los estudios universitarios aunque lo tachen de refractario á los progresos de la civilización.

Aquí hay muchos que aún piensan lo mismo.

Quiero decir, que piensan tan detestablemente.

¿Porqué no han de estudiar las mujeres como los hombres?

¿Porqué no han de aspirar á saber lo mismo que los hombres?

Muchos creen que si á las damas concedemos instrucción, no tendremos quien nos guise, ni quien nos pegue un botón!

La Sociedad filantrópica de señoras de Paysandú, ha dirigido una espresiva carta al Sr. Ministro de la Guerra De Leon agradeciéndole un donativo de cien pesos oro etc, etc.

Nadie debe de estrañar esa generosa acción; bien puede uno ser Leon y filantrópico al par.

En la vecina orilla, en Buenos Aires, todos los Ministros hacen estos donativos casi todos los dias, menos cuando cesenan subvenciones acordadas y detalladas en presupuesto.

Hay modos muy diferentes de ejercer la caridad, no es verdad?

El viaje de Don Máximo á Europa, fué sin duda un aviso para los comprometidos en la cosa que se fraguaba.

Ahora, después del siniestro de las cartas, se irá ó no se irá?

Niña, responde formal á mi amorosa pasión, que una vez dices que sí y otra vez dices que nó.

En el Departamento de la Colonia, en las puntas de los Artilleros se ha perdido el vapor «Medicia».

¿A que no se vá ya Santos á Europa.

Pues con razón muy sobrada dirá el hombre con temor: si ese vapor se ha perdido bien puedo perderme yo.

El señor Arechavaleta ha aceptado el cargo de Representante de la República del Uruguay en la Exposicion Universal de Barcelona.

Asistir á los torneos del progreso y del saber, es para los pueblos cultos una virtud, un deber.